

Dra. Sara Ladrón de Guevara

Firma del Plan de Acción Local de Gobierno Abierto

14 de enero de 2016

Museo de Antropología de Xalapa

Quiero darles a todas y a todos ustedes la más respetuosa y cordial bienvenida a este espacio emblemático de la Universidad Veracruzana: el Museo de Antropología de Xalapa.

Expreso mi reconocimiento a las dependencias e instituciones que hoy nos acompañan. Su presencia confirma su compromiso con el gobierno abierto, con la transparencia, con la rendición de cuentas. Saludamos así una iniciativa que busca ofrecer a la sociedad mayor certidumbre sobre la congruencia de las acciones de cada una de ellas.

Es precisamente en aras de esa transparencia que nuestra Casa de Estudios participa en la firma del Plan de Acción Local de Gobierno Abierto. Como su representante, estoy convencida de que la transparencia es el espíritu que anima a este encuentro y al plan de acción.

Es impostergable que todos por igual: órganos garantes, actores gubernamentales, facilitadores, monitores y miembros de la sociedad civil, hagamos de la transparencia el hilo conductor de nuestras acciones y nuestro comportamiento.

La Universidad Veracruzana tiene el compromiso, con su comunidad, con la sociedad entera, de informar sobre el quehacer institucional y sus acciones, de rendir cuentas sobre sus resultados; sobre sus procesos académicos, administrativos y financieros; sobre el presupuesto que ejerce y cómo lo ejerce. Ha asumido ese compromiso sin restricción alguna, con clara conciencia de su responsabilidad social.

Hacemos saber, a través de los medios institucionales, los esfuerzos para hacer más con menos, de cuidar los recursos y que éstos se utilicen de manera racional, óptima, para que se obtenga de ellos el mayor beneficio. En este compromiso ético cabe el hacer transparentes los procedimientos de ingreso a sus aulas, demostrar la equidad en la incorporación a la academia y la investigación y, por supuesto, someter al escrutinio público sus estados financieros.

No entendemos a la Universidad como un espacio cerrado, con ocultamientos inadmisibles o simulaciones inaceptables. Tenemos muy claro qué y cómo debe ser la Universidad, y a quiénes se debe.

Ese compromiso es histórico. Nace con el concepto mismo de Universidad, con la premisa de lo que es y debe ser la Universidad. Lo entendemos como

un código ético de obligaciones implícitas y explícitas, indispensable para corresponder a la confianza de la sociedad y dar certidumbre sobre sus actos y su misión fundamental.

Así lo hemos hecho y esto ha sorprendido a la opinión pública. Sin embargo, para la Universidad Veracruzana no constituye ninguna sorpresa la obligación de rendir cuentas a la sociedad.

No obstante, esta transparencia, que hoy en día caracteriza nuestro actuar cotidiano, sí ha causado sorpresa en numerosos y diversos actores y espacios de nuestra vida social.

Ojalá que, más allá de la sorpresa, todos los individuos y todas las dependencias que tienen un compromiso con nuestra sociedad y con nuestro país encuentren en la transparencia el eje rector de su labor de todos los días. Estoy segura de que, de ser así, la participación ciudadana en los asuntos públicos, el combate a la corrupción y el aprovechamiento de las nuevas tecnologías conocerán una fase nueva y superior en nuestro estado.

Reitero que hacemos transparente nuestro quehacer institucional. Es cierto que la Universidad no ha detenido su funcionamiento, que recibimos los recursos que permiten cubrir los sueldos y salarios de nuestro personal académico y administrativo para que las clases no se detengan, para que los procedimientos administrativos, indispensables en toda organización, no se paraliquen.

Sin embargo, la Universidad es mucho más que sus obligaciones laborales; es docencia de calidad, es investigación de punta, es difusión cultural y patrimonial, es extensión de sus servicios, es vinculación con la sociedad para atender sus demandas.

La Universidad tiene obras de infraestructura programadas y no iniciadas; obras que corresponden a su plan de desarrollo y que son indispensables para brindar a sus estudiantes los servicios educativos requeridos. Detenerlas implica costos mayores. Ha adquirido compromisos con proveedores; por justicia y razón debe pagarles. Sus talleres y laboratorios tienen proyectos de investigación en curso; suspenderlos, en muchos casos, significaría malograrlos, arruinarlos, incapacitarlos.

Sin los recursos que le corresponden, y que ya fueron distribuidos en el papel, la Universidad está en serio riesgo de paralizarse, de perder sus logros y entrar en franco retroceso. Los jóvenes de Veracruz son su savia y a ellos se debe la Universidad. No lo permitamos, su formación está en riesgo.

Por esa razón, en aras de la transparencia, es que el día de hoy, señor gobernador Javier Duarte de Ochoa, en nombre la comunidad que conforma

a la Universidad Veracruzana, le reitero, respetuosa pero firmemente, mi petición de entregarle a nuestra Casa de Estudios los recursos financieros establecidos entre la Universidad y su gobierno, pendientes que usted ha reconocido en numerosas y diversas ocasiones y que aceptó públicamente durante su pasado Informe de Gobierno.

El filósofo y teólogo español Jaime Balmes escribió que “determinar la forma de gobierno más convincente para un país es encontrar el medio de hacer concurrir en un punto a todas las fuerzas sociales, es hallar el centro de gravedad de una gran masa para ponerla en equilibrio”.

Estimo que el Plan de Acción Local de Gobierno Abierto que aquí se firma busca “hacer concurrir en un punto a todas las fuerzas sociales” que actúan en nuestro estado.

Pero creo, de igual forma, que hallar el centro de gravedad de esa gran masa que constituyen nuestras fuerzas sociales para ponerlas en equilibrio pasa, necesariamente, por el cumplimiento de los compromisos adquiridos, por la entrega puntual y sin condiciones de los recursos financieros que a cada dependencia le corresponden y que le posibilitan cumplir con sus tareas y compromisos, y por contar con la plena y cabal conciencia de que un gobierno abierto debe ser, en principio, un gobierno responsable.

Actuar así habrá de ser un buen ejemplo de transparencia y de compromiso con este principio.